

BOLETIN OFICIAL

DE LA PROVINCIA DE SANTANDER.

SALE LOS LUNES, MIERCOLES Y VIERNES.

SUSCRICION EN SANTANDER: Por un año 10 escudos; por seis meses 5 idem; por tres meses 3 idem.—SUSCRICION PARA FUERA: Por un año 12 escudos; por seis meses 7 idem; por tres meses 4 idem.—Se suscribe en la imprenta de LA ABEJA MONTANESA, calle de la Compañía, número 5, cuarto bajo.—No se admite correspondencia oficial de los Ayuntamientos, quienes deberán dirigirla precisamente al señor Gobernador.—Los anuncios se insertarán á precios convencionales, siempre que para ello estén autorizados por el Gobierno de la provincia.

Parte oficial de la Gaceta.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (C. D. G.) y su augusta Real familia continúan en esta córte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

LEY.

DOÑA ISABEL II,

Por la gracia de Dios y la Constitución de la Monarquía española Reina de las Españas. A todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: que las Córtes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

TITULO I.

ORGANIZACION DE LA INSTRUCCION PRIMARIA.

CAPITULO I.

De las escuelas de instruccion primaria.

Artículo 1.º Habrá escuelas públicas de instruccion primaria para niños como para niñas en todos los pueblos de la monarquía que lleguen á 500 habitantes.

El magisterio de los niños en pueblos que no cuenten 500 habitantes estará encomendado, previo acuerdo con el Diocesano, al párroco coadjutor ú otro eclesiástico, mediante una remuneracion que no baje de 100 escudos.

A falta de eclesiástico que ejerza este cargo, la autoridad civil hará el nombramiento oportuno con arreglo al art. 50.

Art. 2.º Las escuelas serán sostenidas por los respectivos pueblos, en cuyos presupuestos municipales se consignará como gasto obligatorio la suma á que asciendan el personal y material de las escuelas. La cantidad mínima que se señale para este último concepto á cada escuela será

equivalente á la cuarta parte del sueldo del maestro.

Se considerarán asimismo escuelas públicas la costeada por obras pías y fundaciones benéficas; las sumas á que asciendan serán de abono en el presupuesto municipal del pueblo á que correspondan.

Art. 3.º Los fondos con que los pueblos contribuyan al sostenimiento del personal y material de sus respectivas escuelas se consignarán en la caja provincial para su exacta y precisa distribucion mensual, sin que puedan destinarse á otro objeto.

Art. 4.º para auxiliar á los pueblos que absolutamente no puedan costear sus escuelas, habilitar ó construir estas, recompensar maestros que se distinguen, atender al material y demás objetos indispensables á la enseñanza, se consignará cada año en el presupuesto general del Estado una partida que no baje de 200,000 escudos.

Art. 5.º Serán fielmente respetados los derechos de patronatos y las fundaciones particulares, salva siempre la suprema inspeccion que á las autoridades civiles y eclesiásticas corresponde sobre las escuelas.

Art. 6.º En las aldeas y caseríos donde no haya escuela en conformidad con el art. 1.º, los niños se reunirán para asistir al punto mas próximo y cómodo en que puedan recibir la primera enseñanza bajo la direccion de alguno de aquellos eclesiásticos ó maestros legalmente autorizados.

En las provincias de poblacion diseminada é irregular se formarán distritos escolares, con la aprobacion de la Junta provincial, de modo que cada grupo de 500 habitantes, á lo mas, tenga escuela á cargo de cualquiera de las personas mencionadas en dicho artículo, procediéndose en los distritos escolares de mayor número de habitantes con arreglo á las prescripciones de esta ley.

Art. 7.º La remuneracion señalada á este importante servicio de los curas y coadjutores procederá tambien de fondos municipales, y será administrada en la forma que se determine para asegurar en cada provincia el pago puntual de los maestros, segun establece el art. 3.º

Art. 8.º En los pueblos de mayor vecindario habrá por lo menos una escuela de cada sexo por cada 3,000 habitantes; si fuere imposible dotar á las poblaciones del número de maestros que exige la proporcion señalada, y si tampoco hubiere escuelas privadas que satisfagan las necesidades de la educacion, se dividirán las escuelas en secciones, que podrán encomendarse á maestros auxiliares, bajo la direccion del titular ó titulares: estos maestros auxiliares deberán estar adornados del título legal correspondiente y gozarán una remuneracion que no baje de la tercera parte del sueldo señalado al maestro, todo á propuesta de la Junta local y con aprobacion de la provincial.

Art. 9.º En ningun caso se podrá encomendar la enseñanza en las escuelas públicas, ni autorizar para darla en escuelas privadas, á quien carezca del título de aptitud ó de las condiciones que en esta ley se determinan.

Art. 10.º Habrá escuelas de párvulos en todos los pueblos cuyos Ayuntamientos puedan disponer de fondos suficientes para tan importante objeto.

Se estimulará por los medios que sean posibles el aumento de las escuelas de sordo-mudos y ciegos.

Art. 11.º Las autoridades de provincia estimularán asimismo la formacion y aumento de Juntas de señoras que instituyan escuelas dominicales para las jóvenes y casas de enseñanza para las niñas pobres.

Art. 12.º Las religiosas que tienen por instituto enseñar, y las asociaciones legalmente establecidas para este benéfico fin, gozarán de sus derechos, y serán auxiliadas por las autoridades locales y provinciales.

Art. 13.º Las escuelas abiertas en los pueblos á cargo de los PP. Escolapios ó de cualquiera otra corporacion de hombres aprobada, cuyo instituto sea la enseñanza de los niños, así como las de mujeres á que se refiere el art. 12, podrán ser declaradas escuelas públicas, quedando en tal caso á voluntad del Municipio conservar ó suprimir su escuela titular, previo espediente.

Art. 14.º En todas las escuelas de niños, cualquiera que sea su clase,

la enseñanza comprenderá precisamente: doctrina cristiana, lectura, escritura y principios de aritmética, sistema legal de pesas y medidas, sencillas nociones de historia y de la geografia de España, de gramática castellana, y principios generales de educacion y cortesía. En las escuelas de niñas se aprenderán además las labores mas usuales. Se procurará que los niños y niñas se ejerciten en el canto en todas las escuelas en que hubiere medios para ello.

Art. 15.º A medida que vaya desarrollándose la instruccion y se formen nuevos maestros, se procurará igualmente en el mayor número de escuelas que sea posible la enseñanza del dibujo con aplicacion á las artes y oficios, y algunas nociones generales de higiene, agricultura y fenómenos notables de la naturaleza, y en las escuelas de niñas los principios de higiene doméstica y labores delicadas.

Art. 16.º La instruccion primaria comprende la edad de 6 á 10 años en los pueblos en que haya escuela de párvulos: donde no lo hubiere, aquella comenzará á los cinco años.

Los padres, tutores ó jefes de familia que no den á sus hijos ó pupilos privadamente ó en establecimientos particulares la instruccion primaria, deberán enviar á aquellos á la escuela pública. Si alguno no cumpliere este deber, será amonestado por el Alcalde y el Párroco, y si la amonestacion no bastare, será escitado á ello por el Gobernador de la provincia, sin perjuicio de lo dispuesto en el art. 483 del Código penal.

Art. 17.º Siendo la doctrina cristiana base de la instruccion primaria, el párroco ó regente de la parroquia tendrá siempre espedida su facultad de asistir á la escuela cuando le parezca, examinar á los niños y niñas, darles leccion de catecismo en la escuela ó en la iglesia en los dias y á la hora compatible que disponga, y vigilar sobre la pureza de las doctrinas que el maestro difunda en sus discípulos.

Art. 18.º Habrá en cada provincia escuelas-modelo de niños y niñas, una en la capital, y otra ú otras en las poblaciones en que mas convenga, donde practiquen los aspiran-

tes al magisterio de uno y otro sexo.

Art. 19. Además de las escuelas públicas, que son las que en todo ó en parte se costean con fondos del Estado, de las provincias ó de los municipios, y las de fundaciones y obras pías, á tenor de lo dispuesto en el art. 1.º, habrá escuelas privadas donde quiera que lo soliciten maestros legalmente habilitados y de intachable conducta.

Art. 20. Las escuelas públicas se clasificarán de esta manera:

Escuelas de entrada.

Idem de primer ascenso.

Idem de segundo ascenso.

Idem de término.

Idem modelos.

Son escuelas de entrada las de los pueblos de 500 á 2,000 habitantes.

Son de primer ascenso las de 2,000 á 10,000.

Son de segundo ascenso las de 10,000 á 20,000.

Son de término las de capital de provincia y pueblos que pasan de 20,000 habitantes.

Serán escuelas-modelo aquellas que por la comodidad del edificio, la perfección del material, número de alumnos, esmerada enseñanza y buenos exámenes en todos los ramos que comprende la instrucción primaria, sea declarada modelo por el Ministerio de Fomento, á propuesta de la Junta provincial.

En los arrabales ó afueras de las poblaciones mayores de 10,000 habitantes podrá haber escuelas de menor categoría, segun las necesidades, á juicio de las Juntas local y provincial.

Art. 21. En todas las escuelas, así públicas como privadas, es obligatorio é indispensable el examen anual.

Art. 22. Habrá recompensas para los alumnos que se distinguen en dichos exámenes, segun determine el reglamento.

Art. 23. El resultado de los exámenes y el número de premios obtenidos por los alumnos se anotarán en el expediente personal de cada maestro, y los nombres de los premiados se publicarán en el Boletín Oficial de la provincia.

CAPÍTULO II.

De los libros de testo.

Art. 24. Cada cinco años publicará el Gobierno la lista de los libros que deberán servir de testo en las escuelas públicas y privadas de primera enseñanza.

Art. 25. Estas listas se formarán por la Junta superior de instrucción primaria.

Art. 26. La doctrina cristiana se estudiará por el catecismo que señala cada Prelado Diocesano.

Art. 27. La gramática y ortografía de la Real Academia española serán testo obligatorio y único para estas materias en las escuelas así públicas como privadas.

Art. 28. Se encomendará á las Reales Academias, segun su respectivo instituto, la formación de ligeros epítomes de las materias que comprende la primera enseñanza, así para asegurar el acierto y la posible unidad en esta clase de obras, como para que se facilite su adquisición á todas las localidades, con grande economía de las familias y de los pueblos.

Art. 29. Los libros de lectura en que los niños y niñas han de aprender y ejercitarse, así en las escuelas públicas como en las privadas, se someterán á la censura especial de los eclesiásticos que formen parte de la Junta superior de

instrucción pública, por lo que atañe á la pureza de la doctrina, y serán además objeto de muy detenido examen de la misma Junta, á fin de que contengan siempre sencillas é interesantes noticias de la historia sagrada y de la de España, y lecciones útiles de educación y moral.

Art. 30. Los maestros y maestras deberán usar precisamente en sus respectivas escuelas, bajo pena de separación, las obras comprendidas en las listas oficiales. No podrán ser incluidos en estas listas los libros de que fueren autores, traductores ó editores los Secretarios de las Juntas é Inspectores de instrucción primaria.

CAPÍTULO III.

Del magisterio de instrucción primaria.

Art. 31. Todo español que acredite, además del título de aptitud necesaria, buena conducta moral y religiosa, ser mayor de 22 años, no haber sido condenado en causa criminal, ni hallarse procesado criminalmente ó estar sujeto á causa en la cual haya recaído absolucion de la instancia ó auto de sobreseimiento de «por ahora y sin perjuicio,» puede abrir escuela privada en cualquier pueblo de la monarquía.

Art. 32. El que tuviere título académico recibido en Universidad ó Seminario ó el de bachiller en artes que confieren los Institutos, ó acreditare haber sido examinado y aprobado para el ingreso en alguna escuela de las reconocidas por la legislación vigente, puede aspirar al diploma de aptitud para maestro de instrucción primaria.

Art. 33. Se formará en cada provincia un tribunal compuesto de un catedrático designado por el Rector de la Universidad, donde la hubiere; del Director del Instituto, donde no hubiere Universidad; del Profesor de pedagogía del mismo Instituto; de dos eclesiásticos, individuos de la Junta provincial, y de un Profesor de instrucción primaria, elegido previamente á pluralidad de votos por la espresa Junta.

Ante este tribunal que se renovará cada tres años y permanecerá constituido durante los meses de Marzo y Octubre, comparecerán los que siendo mayores de 20 años, y teniendo alguno de los espresados títulos académicos quieran obtener el de maestro de instrucción primaria.

El reglamento determinará la forma en que deben celebrarse estos exámenes, las materias sobre que han de versar y los derechos que por ellos se deban satisfacer.

Los que por este medio se habiliten para la primera enseñanza no podrán abrir ni desempeñar escuela sin acreditar práctica de cuatro meses en una de las escuelas-modelos. La expedición del título corresponde al Gobierno.

Art. 34. Para el examen de las aspirantes al título de maestra se nombrará además una maestra habilitada de la capital ó de la provincia y una señora de la Junta de escuelas ó Asilo de niñas donde lo hubiere.

Art. 35. Los estudios teóricos de maestros de instrucción primaria se harán en los establecimientos de segunda enseñanza autorizados, y la práctica en las escuelas-modelos.

Art. 36. Hasta tanto que puedan organizarse establecimientos donde se formen maestras adornadas de todos los conocimientos que exige la educación cristiana y social de la mujer, podrán obtener el título de maestras las aspirantes que acrediten buena conducta, edad mayor de 18 años, haber asistido al menos dos años á

una escuela ó congregación de mujeres dedicadas á la enseñanza, y se sometan á las pruebas de exámen oral, escrito y de labores que el reglamento determine.

Art. 37. La carrera de maestros de instrucción primaria durará tres años, en los cuales los alumnos estudiarán las materias que se señalen correspondientes al segundo período de la segunda enseñanza, y la asignatura especial de pedagogía convenientemente ampliada en los tres cursos de la carrera.

Art. 38. Para ingresar en la carrera de maestros serán condiciones precisas haber cumplido 17 años, acreditar intachable conducta y sufrir un examen de primera enseñanza á satisfacción del tribunal de la provincia.

Con esto y las prácticas que se establezcan en el reglamento, el aspirante podrá recibir el título de aptitud, si fuere aprobado en los ejercicios de reválida.

Art. 39. Las provincias que quieran sostener escuela normal en que hagan vida colegiada los alumnos que aspiren al magisterio, sin otra enseñanza que la pedagógica, podrán dirigirse al Gobierno instruyendo el oportuno expediente ante la Junta provincial para la resolución que convenga, oída la Junta superior.

Art. 40. El título de maestro de instrucción primaria será el único que en lo sucesivo se reconocerá, y los actuales maestros elementales podrán cambiar el suyo por el citado, mediante las condiciones y exámenes que se establezcan.

Art. 41. Los maestros de término de notoria buena conducta moral y distinguidos merecimientos, acreditados en la enseñanza con tres años de ejercicios en su escuela, podrán aspirar al magisterio de la escuela-modelo, segun se anuncia en el artículo 20.

Art. 42. El sueldo de los maestros será:

En escuelas de entrada, 300 escudos.

En las de primer ascenso, 400 id.

En las de segundo 600 id.

En las de término, 800 id.

En las que de esta última clase fueren declaradas modelo, gozará el maestro de una gratificación de 100 escudos.

El sueldo y sobresueldo, en su caso, de las maestras será proporcionalmente las dos terceras partes del sueldo y sobresueldo asignado á los maestros.

Art. 43. Los maestros y maestras de Madrid gozarán sobre el sueldo mencionado en cada clase un aumento de 200 escudos.

Art. 44. Los maestros y maestras tendrán derecho á habitación ó á que se les indemnice por el municipio si no se la proporcionase, con la cantidad relativa al coste de los alquileres en cada pueblo.

Art. 45. En los pueblos de menos de 500 habitantes los niños y niñas no pagarán retribución alguna.

En las escuelas de entrada y primer ascenso el importe total de las retribuciones no excederá de la quinta parte del sueldo del maestro ni de la cuarta parte en las escuelas de ascenso y término.

Estas retribuciones se calcularán y fijarán por cada Junta local con aprobación de la provincial.

Art. 46. Los municipios que quieran establecer la enseñanza gratuita para toda clase de niños podrán acordarlo así, consignando en su presupuesto sobre el sueldo del maestro la cantidad que en el artículo anterior se fija como maximum á que deben ascender las retribuciones.

Art. 47. Estarán exentos de retribución los hijos de los vecinos ó residentes conocidamente pobres, y de los que viven de su trabajo personal de cada día: un certificado del párroco, visado por el Alcalde, dará derecho á la enseñanza gratuita.

Art. 48. El tránsito de una categoría á otra se hará por oposición y por concurso. Podrán sin embargo los maestros al cabo de cierto número de años, y en virtud de méritos especiales, ascender en categoría sin salir del pueblo en que sirven: en este caso el aumento de sueldo se les abonará por el Estado.

Art. 49. El ingreso en las escuelas de entrada se hará precisamente por oposición; en las de primero y segundo ascenso y término se observarán rigurosamente dos turnos en cada provincia, uno á la oposición y otro al concurso. A las oposiciones serán admitidos todos los aspirantes que acrediten buena conducta y aptitud legal: los concursos se harán entre los maestros de cada provincia. Las mismas reglas se observarán en las escuelas de niñas.

Art. 50. Para optar á escuela por concurso son condiciones indispensables: haber servido por lo menos dos años en la del grado inmediato inferior, no tener nota alguna mala en el expediente y sufrir las pruebas de aptitud que se establezcan. En igualdad de circunstancias dará preferencia el haber reunido mayor número de discípulos y con mejores notas en los exámenes anuales, y el presentar matrículas en aumento progresivo.

Art. 51. Las oposiciones á escuelas de varias categorías consistirán en idénticos ejercicios: la censura de los opositores y su expediente personal servirán de norma para las propuestas en lista con calificación por su orden, que el tribunal de cada provincia pasará á la Junta. Esta á su vez formará ternas y las remitirá á la Dirección general de Instrucción pública para la provision de las escuelas de segundo ascenso y término: verificada esta provision, la Junta acordará los nombramientos para las escuelas de primer ascenso y entrada, de que dará conocimiento á la Dirección general para la expedición de los títulos.

La Junta nombrará también maestros para pueblos menores de 500 habitantes cuando la escuela no esté desempeñada por un eclesiástico, dando asimismo cuenta á la Dirección.

Art. 52. Todo maestro que aspire á ascender en escuela ó en sueldo, ó á obtener alguna distinción profesional, deberá acreditar que en los meses de Octubre á Mayo de la enseñanza de adultos en clases de noche, de hora y media de duración.

Art. 53. El aumento progresivo de los alumnos concurrentes á la escuela y sus notas de aptitud y aprovechamiento servirán al maestro de mérito para alcanzar mejoras en su carrera ó las recompensas que se determinan en esta ley. El descenso de las matrículas en las escuelas se anotará en el expediente del maestro, y la Junta provincial lo tendrá muy en cuenta como circunstancia desfavorable para los ascensos y recompensas, no mediando causas que lo justifiquen.

En aquellos pueblos donde las retribuciones escolares se reduzcan por los municipios á una cantidad alzada, comprendida en el presupuesto, en virtud de la autorización que se concede por el art. 46 de esta ley, los maestros y maestras que en el transcurso de dos años presenten la matrícula de sus alumnos en baja que

llegue al 20 por 100, perderán el derecho á percibir el sobresueldo pre-fijado por razon de retribuciones, no mediando causas que lo justifiquen.

Art. 54. Cuando un maestro por su doctrina ó por su conducta se hi-ciere indigno de la confianza de los padres, la Junta local puede, previo expediente sumario, suspenderlo, po-niéndolo inmediatamente en conoci-miento del Alcalde; este, en el tér-mino de tres dias, elevará la comuni-cacion á la Junta y el expediente original con informe razonado al Go-bernador de la provincia. El Gober-nador, con acuerdo de la Junta pro-vincial, podrá levantar la suspension ó confirmarla, dando cuenta al Go-bierno.

Art. 55. El maestro que gozando buena reputacion, y sin tener nota alguna desfavorable en su expedien-te, se imposibilitare para la enseñan-za, y los que en iguales condiciones cumplan la edad de 65 años, tendrán opcion al auxilio que de los fondos de la caja provincial de instruccion pri-maria les señale la Junta, oida la lo-cal y con las demás condiciones que en el reglamento se establezcan.

Tambien podrán concederse estos auxilios á las maestras con las mis-mas condiciones.

Art. 56. El cargo de maestro de instruccion primaria es incompati-ble con todo otro destino retribuido con fondos generales, provinciales ó municipales. Sin embargo, en los pueblos de menos de 500 habitantes, cuando la enseñanza esté á cargo de un seglar, y en los que solo tengan escuela de entrada, podrá permitirse al maestro, previo el oportuno espe-diente, dedicarse á cualquiera otra ocupacion decorosa, siempre que no perjudique al exacto y puntual des-empeño de la escuela.

TITULO II.

DEL RÉGIMEN Y ADMINISTRACION DE LA INSTRUCCION PRIMARIA.

CAPITULO I.

De la Junta superior de instruccion pri-maria.

Art. 57. Habrá en Madrid una Junta superior central de instruccion primaria, que se organizará en esta forma:

El Ministro de Fomento, Presi-dente.

El M. Rdo. Arzobispo de Toledo, ó en su representacion el Rdo. Obispo auxiliar ó el Vicario eclesiástico de Madrid.

Otros dos prelados ó eclesiásticos caracterizados que residan en Madrid.

Dos Consejeros de Estado.

Dos Ministros del Tribunal supre-mo de Justicia.

Tres individuos del Real Consejo de instruccion pública, nombrados por la Corona á propuesta del Minis-tro de Fomento.

El Director general de instruccion pública.

Tres individuos nombrados tam-bien por la Corona, con acuerdo del Consejo de Ministros, escogidos entre académicos, antiguos Profesores y personas que se hayan distinguido notablemente por sus servicios á la enseñanza.

Art. 58. Todos los asuntos en que al presente entienda la seccion pri-mera del Real Consejo de instruccion pública, y en general todos los que afecten á la organizacion, régi-men y desarrollo de la instruccion primaria, serán de la competencia de la Junta superior.

Esta se reunirá una vez cada se-

mana, y por extraordinario cuando el Ministro de Fomento la convocare.

Uno de los individuos de la Junta tendrá el título y carácter de Vice-presidente, por virtud de Real decre-to especial, y á él corresponderá la presidencia cuando el Ministro no asistiere.

Un Oficial del Ministerio de Fomen-to será secretario de la Junta. La do-tacion de este funcionario, la de los demás empleados y cuantos gastos lleve consigo aquella, correrán á car-go del presupuesto del Ministerio de Fomento, sin que por ello se aumen-te el general del Estado.

Art. 59. Un reglamento especial determinará la organizacion interior de la Junta y el orden de sus tareas.

CAPITULO II.

De las juntas provinciales de Instruc-cion primaria.

Art. 60. Habrá en cada provincia una Junta provincial de Instruccion primaria, que compondrán los once vocales siguientes:

El Prelado Diocesano á quien cor-responderá en todo caso, cuando asista, la presidencia de honor, la cual además será directiva cuando no asistiere el Gobernador. Si no asistiere, tendrá su representacion como vocal el eclesiástico que designe.

El Gobernador de la provincia, presidente; el Rector de la Universi-dad donde la hubiere, y donde no hu-biere Universidad, el Director del Instituto.

Dos eclesiásticos propuestos por el Diocesano.

El Fiscal de la Audiencia donde la haya; donde no haya Audiencia, el Promotor fiscal, y si hubiere mas de uno, el designado por el Gobernador.

El Alcalde ó Presidente del muni-cipio.

Un individuo de la Diputacion pro-vincial y otro del Ayuntamiento, propuestos por sus respectivos cuer-pos.

Dos padres de familia de conocida probidad é ilustracion propuestos por el Gobernador.

Habrá en la Junta un Secretario sin voto, con la categoría de Oficial de Administracion, con sueldo en Ma-drid de 1,400 escudos; en las provin-cias de primera clase de 1,200; en las de segunda de 1,000, y en las res-tantes de 800.

Todos los nombramientos se harán de Real orden por el Ministerio de Fomento, incluso el de Secretario, que recaerá en servidores del ramo de instruccion pública que reúnan además todas las condiciones de aptitud y méritos que el reglamento de-termine.

Art. 61. Cuando el Gobernador de la provincia no pudiese asistir á la Junta, delegará sus funciones de vocal en el Jefe de la seccion de Fo-mento.

En este caso, si tampoco asistiere el Prelado Diocesano, corresponderá la presidencia al vocal mas caracteri-zado.

Art. 62. Se considerarán como gas-to obligatorio en los presupuestos de cada provincia el sueldo del Secre-tario, fijado en el art. 60, y la canti-dad necesaria para empleados subal-ternos y material de la Junta.

Art. 63. La Junta provincial de instruccion primaria se reunirá por lo menos dos veces al mes, y por es-traordinario cuando hubiere necesi-dad, á juicio del Presidente, ó por es-citacion del Prelado.

Art. 64. Corresponde á la Junta de instruccion primaria:

Entender en la creacion, aumento

y clasificacion de las escuelas de la provincia.

En la formacion y propuesta de los reglamentos de orden interior de las escuelas, segun conviniere en las localidades respectivas.

Art. 65. Incumbe asimismo á la Junta vigilar sobre la conducta de los maestros; recibir las quejas y recla-maciones que contra ellos se formu-len; acordar su traslacion dentro de la provincia por causas justificadas; proponer al Gobierno su separacion definitiva, y formar la estadística anual de primera enseñanza.

Acordar y proponer en su caso las recompensas á que los maestros se hagan acreedores.

Intervenir por mensualidades ó trimestres las cuentas del Deposita-rio provincial de los fondos de ins-truccion primaria, á fin de que estos se distribuyan mensualmente entre los partícipes con la exactitud y re-gularidad debida.

Nombrar los maestros de pueblos menores de 500 habitantes, en su caso, y los de entrada y primer ascen-so entre los propuestos por el tribu-nal de oposiciones, despues de formar ternas para la provision de las es-cuelas de segundo ascenso y término.

Formar los expedientes de concur-so y elevar las propuestas á la Direc-cion general de instruccion pública.

Proponer para la declaracion de escuelas modelo á que se refiere el art. 20.

Art. 66. Las Juntas provinciales se renovararán cada 4 años en la forma que se establezca.

Art. 67. En cada provincia, y por la Junta respectiva, se llevará un li-bro en que aparezcan los nombres de todos los maestros y maestra de la misma con sus notas de concepto.

En ese registro constarán: la con-ducta religiosa y moral de los maes-tros y maestras; la puntualidad en el cumplimiento de sus deberes: el estado y movimiento de la matrícula de niños y niñas en la respéc-tiva escuela: el resultado de los exámenes en cada año: el número de concurrentes á la enseñanza de adu-ltos: el juicio ó apreciacion que se hu-biere formado á consecuencia de cada visita: el informe ordinario ó extraor-dinario que se hubiere emitido por la Junta local.

Art. 68. En el período de cada tres años podrá la Junta provincial disponer que comparezcan á la capi-tal los maestros de la provincia y se sujeten á las pruebas de aptitud y adelantamiento que se determinen: las notas que en estos exámenes ad-quieran los maestros se tendrán en cuenta, despues de la conducta mor-al, para los ascensos por concurso.

Art. 69. La Junta provincial cada tres años, con vista de los anteceden-tes de los maestros y maestras, acordará la concesion de recompen-sas, las cuales no escederan de 10 por cada 100 maestros y maestras, y consistirán, segun el mérito respéc-tivo, en menciones honoríficas en el Boletín de la provincia, en adjudi-cacion de medallas de plata, libros y premios pecuniarios, en la forma que el reglamento determine.

Para recompensar servicios muy extraordinarios, en casos especiales, podrá la Junta proponer al Gobierno la concesion de distinciones honorí-ficas del Estado.

Art. 70. Para atender á las re-compensas de los maestros y maes-tras que se distingan notablemente por su conducta y celo y por el aumen-to é instruccion de sus discípulos, así como para socorrer á los que se inutilicen por achaque ó edad, segun se dispone en el art. 55, para la creacion y fomento de bibliotecas

populares, y para cualesquiera nece-sidades extraordinarias de la ense-ñanza, se crearán en las provincias, y á cargo de las Juntas, cajas de ahorros de instruccion primaria con los haberes de las vacantes y los de-rechos de reválidas, con las econo-mías que la mas escrupulosa ad-ministracion de los fondos del mate-rial pueda producir, y con las canti-dades que la Diputacion provincial y las personas bienhechoras é intere-sadas en la propagacion de la instruc-cion primaria tengan á bien destinar á este objeto por legados ó donacio-nes.

CAPITULO III.

De las Juntas locales.

Art. 71. Para asegurar en todas partes el mayor fruto de la instruc-cion primaria se constituirán desde luego Juntas locales en los pueblos mayores de 500 habitantes donde hu-biere escuelas. Las funciones de estas Juntas locales se desempeñarán en las capitales de provincia por la Junta provincial.

Art. 72. Estas Juntas se compon-drán, en los pueblos de 500 á 2,000 habitantes, del Párroco Presidente, del Síndico, un Concejal designado por la corporacion municipal, y dos padres de familia que se distingan por su honradez y arraigo; nombrá-dos por el Gobernador.

Art. 73. En los pueblos que es-cedan de 2,000 habitantes esta Junta se organizará en iguales términos, siendo dos los Concejales designados por el Ayuntamiento, y tres los pa-dres de familia nombrados por el Go-bernador.

Donde fueren dos ó mas los Párro-cos, presidirá el mas antiguo, y en todo caso el Arcipreste del partido donde lo hubiere; si fuese párroco: será Secretario el vocal que la Junta designe.

Art. 74. Esta Junta se reunirá por lo menos dos veces al mes: tendrá á su cargo la inspeccion constante de las escuelas: rectificará en la se-gunda reunion de cada mes la lista de los niños y niñas que á ellas acu-dan, y formará otra de los padres que no cumplan con el deber moral de proporcionar á sus hijos la primera enseñanza: estas listas deberán estar en poder del Alcalde antes del día 10 del mes siguiente, y las remitirá al Gobernador de la provincia para que pasen á la Junta provincial. El Alcalde acompañará la remision de estos datos con las observaciones que crea convenientes acerca de la con-ducta de los maestros y concepto que gozan en el vecindario.

Art. 75. Las Juntas locales se re-novararán cada cuatro años en la for-ma que el reglamento determine.

Art. 76. A semejanza de lo dis-puesto en el art. 69, podrán formar-se en los pueblos cajas de ahorros de instruccion primaria; sus fondos ser-virán para recompensar á los niños y niñas pobres que se distingan en los exámenes anuales, y á otros fines igualmente laudables, y á otros fines de la educacion: las cotizaciones vo-luntarias, la subvencion del munici-pio, si lo acordare, y los legados ó donativos de los particulares serán los recursos de las cajas locales, que estarán á cargo de las Juntas respéc-tivas.

Art. 77. Los gastos necesarios de las Juntas locales se consignarán en el presupuesto municipal respectivo.

CAPITULO IV.

De la inspeccion.

Art. 78. Además de la inspeccion religiosa sobre las escuelas que in-

cumbe á los párrocos y que asimismo ejercen los Prelados Diocesanos en sus visitas pastorales, el Gobierno formará un cuerpo de Inspectores generales, que á la par que se dediquen á ejercer su importante cargo, por medio de visitas extraordinarias, se empleen en adquirir los conocimientos mas adelantados en la pedagogia.

Para hacer estos estudios, el Gobierno podrá enviar uno ó mas de estos inspectores á visitar los establecimientos mas acreditados en paises extranjeros.

Art. 79. Este cuerpo no excederá de 10 individuos, de los cuales deberá haber siempre una mitad á lo menos en comision activa. Gozarán el sueldo de 2,000 escudos. Su nombramiento se hará por el Gobierno en antiguos empleados de los ramos de Fomento y Gobernacion que tengan categoría de Jefes de Administracion con grado mayor académico, en Directores y Profesores de escuelas normales y en Inspectores y Secretarios de provincia, que reúnan además las condiciones, años de servicio y méritos que el reglamento determine.

Art. 80. Los Gobernadores de provincia, con acuerdo de la Junta provincial, dispondrán, á lo menos una vez al año, visita de inspeccion á las escuelas que de ella necesiten, á juzgar por los partes mensuales de las Juntas locales, ó por informes fidedignos, delegando para ello al Secretario de la Junta provincial, á un Oficial de la Seccion de Fomento, ó un Profesor caracterizado de la capital ó de la provincia. En ningun caso deberán trascurrir dos años sin que sean visitadas todas las escuelas de la provincia. La conducta del maestro, su situacion y concepto en el pueblo, el orden de la escuela y la asistencia de los niños deben ser el objeto de esas visitas, dejando para la facultativa de los inspectores el aprovechamiento de los alumnos, métodos de enseñanza y necesidades de la escuela.

Disposiciones transitorias.

Primera. Los pueblos que carecieren de local para escuela podrán desde luego, sin necesidad de expediente formado por el arquitecto de la provincia, acordar la construccion de dichos edificios, á cuyo fin se circularán los modelos aprobados, que por su sencillez y escaso coste permiten que aquella esté á cargo de maestros de obras y aun de alarifes.

Segunda. Las escuelas de Madrid se someterán á un nuevo régimen especial. Un individuo de la Junta superior de instruccion primaria tendrá el carácter de Comisario régio para entender en la organizacion y posible aumento de las escuelas de ambos sexos, y en el establecimiento de enseñanza de artesanos en la capital de la Monarquía.

Tercera. Los actuales maestros sin título que acrediten buena conducta moral y religiosa, y práctica de cinco años en escuela pública, podrán presentarse á examen en la capital de provincia, y obtener si fueren aprobados, el título de maestros habilitados de instruccion primaria.

Este título les dará aptitud para escuelas de pueblos de menos de 500 habitantes, donde la enseñanza no esté á cargo del párroco ú otro eclesiástico; para plazas de auxiliares en escuelas numerosas, y para obtener por oposicion escuelas de entrada, si resultaren vacantes despues de colocarse los maestros adornados con los títulos que estableció la ley de 9 de Setiembre de 1857 y los que los reciban con arreglo á la presente.

Cuarta. Los actuales Profesores de escuelas normales que tuvieren acreditada su aptitud y buena conducta moral y religiosa, podrán ser colocados en las cátedras de pedagogia de los Institutos de segunda enseñanza.

Quinta. Se autoriza al Gobierno para establecer cuándo y donde tuviere por conveniente, un colegio ó escuela superior de instruccion primaria, donde se hagan los estudios de pedagogia en toda su estension para las necesidades administrativas y de organizacion de la instruccion primaria en todo el reino.

Sesta. El Gobierno formará el reglamento ó reglamentos necesarios para la exacta ejecucion de esta ley.

Sétima. Los derechos de matrícula y títulos profesionales de los maestros y maestras de instruccion primaria se arreglarán á la tarifa adjunta á esta ley.

DISPOSICION GENERAL.

Quedan derogadas todas las disposiciones legales que se opongan á la presente ley.

Por tanto:

Mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demás Autoridades así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Palacio á 2 de Junio de 1868.—YO LA REINA.—El Ministro de Fomento, Severo Catalina.

TARIFA

de los derechos de matrícula y títulos profesionales de los maestros y maestras de instruccion primaria.

	Escudos.
Mátrícula en facultad.....	24
Idem en Instituto.....	8
Título de profesor normal.....	100
Derechos de expedicion y timbre.....	8
Id. de maestros de instruccion primaria.....	32
Derechos de expedicion y timbre.....	4
Id. de maestra.....	20
Derechos de expedicion y timbre.....	4
Id. de maestro habilitado.....	12
Derechos de expedicion y timbre.....	4
Cambio de título de maestro elemental por el de instruccion primaria..	12
Derechos de expedicion y timbre.....	4
Cambio del de maestra...	10
Derechos de expedicion y timbre.....	4
Derechos de expedicion y timbre de títulos por duplicado de profesor normal.....	8
Id. de maestro ó maestra de instruccion primaria.....	4
Título de maestro de escuela de primer ascenso.....	10
Id. de escuela de segundo ascenso	16
Id. de escuela de término.....	20

Por los títulos de ascensos de las maestras 2, 3 y 4 escudos respectivamente.

(Gaceta núm. 156.)

GOBIERNO DE LA Provincia de Santander.

El Excmo. Sr. Capitan general de este distrito con fecha 6 del actual ha dirigido á este Gobierno la oportuna comunicacion á fin de que los

Alcaldes de esta provincia den parte al Sr. Gobernador militar de la misma y plaza de Santoña, cuando en sus respectivos distritos municipales se presente ó ausente, bien sea con autorizacion ó sin ella, algun Jefe ú Oficial, ya se halle en situacion de reemplazo ó en la de retirado, quedando exceptuados de esta obligacion aquellos en cuyo pueblo resida Comandante militar, quien cuidará de hacerlo.

Encarezco á dichos Alcaldes muy particularmente el exacto y puntual cumplimiento de este servicio, pues de no verificarlo incurrir en responsabilidad que les será exigida por este Gobierno.

Santander 13 de Junio de 1868.—Bartolomé de Benavides.

Estadística.—Circular.

Los Alcaldes de los Ayuntamientos de Arenas, Entrambasaguas, Penagos, Santoña, Saro y Voto son los únicos que han participado á este Gobierno haber recibido los dos ejemplares del Nomenclátor de esta provincia, como se previno en mi circular de 28 de Abril último, inserta en el Boletín de 4 de Mayo siguiente.

En su consecuencia, y como ya debe obrar en poder de todos los Alcaldes la referida obra, espero que no demoren por mas tiempo el acusar su recibo, teniendo presente lo dispuesto en la citada orden.

Santander 13 de Junio de 1868.—Bartolomé de Benavides.

Providencias judiciales.

D. Mariano Bustamante Escribano del Juzgado de primera instancia de Potes.

Certifico: Que en el mismo y por mi testimonio se han seguido autos de menor cuantía promovidos por D. Ramon Eusebio de Verdeja, su Procurador D. Melchor de la Paz, contra D. Bonifacio de la Vega, este ausente y por su rebeldia los estrados del Tribunal, sobre pago de 220 escudos, en cuyos autos, sustanciados por sus trámites, ha recaído la siguiente

Sentencia.—En la villa de Potes á 18 de Mayo de 1868, el Sr. D. Roman Perez Vidal, Juez de primera instancia de la misma y su partido, habiendo visto estos autos de menor cuantía, pendientes en este Juzgado y Escribanía del que refrenda y seguidos entre partes, de la una, como demandante, D. Ramon Eusebio de Verdeja, vecino del pueblo de Linares, y en su nombre el Procurador D. Melchor de la Paz, y de la otra D. Bonifacio de la Vega, vecino de Caldas, y de residencia y paradero ignorados, y por su rebeldia los estrados del Tribunal, sobre pago de 220 escudos.

Resultando que el Procurador Paz, con escrito de 8 de Enero último, espuso que D. Bonifacio de la Vega era en deber á su representado la cantidad de 220 escudos que se habia obligado á satisfacerle el dia 1.º de Enero del año pasado de 1867, bajo pena, en otro caso, de indemnizacion de perjuicios, segun constaba del vale privado, que suscrito por el deudor y dos testigos acompañaba: que esperaba tranquilo el pago de la deuda al cumplimiento del plazo estipulado, pero que á pesar de haber trascurrido este con exceso, ni aquel habia tenido efecto, ni el deudor demostrara remotamente siquiera intencion de solventarlo, sino que por el contrario se habia ausentado, desconociéndose por todos, hasta por la misma autoridad local, su paradero, razon por la que se veia obligado á pedir, por los medios establecidos en derecho, lo que legítimamente le pertenecía, fundándose en la consideracion legal de que toda obligacion emanada de un contrato lícito es exigible en el tiempo, modo y forma estipulados por la espresa voluntad de los contratantes, que es la ley en la materia; terminando por ello á que se condenase al D. Bonifacio de la Vega á pagar al D. Ramon Eusebio de Verdeja los 220 escudos con los intereses de un 6 por 100 devengados desde el 1.º de Enero de 1867, en que habia incurrido en mora, y en las costas:

Resultando que admitida la demanda se confirió traslado de ella al D. Bonifacio de la Vega, y por no ser conocido su domicilio se le emplazó por medio de edictos que

se fijaron en las sitios públicos y de costumbre y en el Boletín Oficial de la provincia, para que en el término de treinta dias compareciera á contestarla, lo que no verificó ni aun despues de habersele llamado en la misma forma por segunda vez, señalándosele al efecto la mitad del tiempo antes fijado:

Resultando que acusada su rebeldia fué estimada, y en tal virtud se hubo por contestada la demanda y mandó que esta providencia y las que sucesivamente recayeran, referentes al ausente D. Bonifacio de la Vega, se entendiesen en los estrados del Juzgado y se recibieron los autos á prueba articulándose por el actor la testifical que creyó encaminada á legitimar su reclamacion, despues de cuyo trámite se celebró el juicio verbal prevenido en el artículo 1,190 de la ley de Enjuiciamiento civil:

Considerando que de la prueba suministrada aparece justificada cumplidamente la certeza de la deuda, cuya solvencia se exige, la legitimidad de la accion con tal objeto entablada, así como y por consiguiente la eficacia del recibo ó documento privado producido en estos autos exigen, y fundamento de aquella:

Considerando que por lo tanto el derecho que al demandado asiste para reclamar y percibir los 220 escudos á que se dice acreedor es inconcuso, y la correlativa obligacion que al demandado incumbe de satisfacerlos es indudable y á su cumplimiento debe ser compelido una vez que no lo verificó voluntaria y oportunamente, ya porque así lo prescribe la ley, ya porque la equidad lo dicta:

Considerando que el demandado se ha constituido en mora desde 1.º de Enero de 1867, en cuya época ofreció satisfacer la cantidad debida, y por eso se hace necesario que pague, no solo esta, si que tambien los intereses que haya devengado desde aquella fecha, á tenor de lo dispuesto en la ley 19, título 28, partida 3.ª, del mismo modo que demostró su mala fé y por ella se ha hecho merecedor de la imposicion de las costas por su culpa causadas, segun lo estatuye la ley 5.ª, título 19, libro 11 de la Novísima recopilacion,

Fallo.—Que debia condenar y condenaba á D. Bonifacio de la Vega al pago de los 220 escudos que le reclama D. Ramon Eusebio de Verdeja, con mas los intereses devengados desde 1.º de Enero de 1867, á razon de un 6 por 100 anual, y en todas las costas de este juicio. Por esta mi sentencia definitivamente juzgando, que respecto al demandado en rebeldia se notificará en los estrados de este Juzgado y hará notoria por edictos que se fijarán en las puertas del mismo é insertarán en el Boletín Oficial de la provincia, conforme al artículo 1,190 de la ley de Enjuiciamiento civil, así lo proveyó, mandó y firmó el espresado señor Juez, de que el presente Escribano da fé.—Roman Perez Vidal.—Ante mí, Mariano Bustamante.

Corresponde fielmente con lo que resulta de los autos de su razon á que me refiero: para publicar en el Boletín Oficial la sentencia inserta á los fines que espresa el artículo 1,190 de la ley de Enjuiciamiento, espido el presente en Potes á 19 de Mayo de 1868.—V.º B.º.—Roman Perez Vidal.—Marcélin Bustamante.

Anuncios particulares.

BANCO DE ESPAÑA.

Comision en Santander.

Debiendo verificarse el 12 del corriente el sorteo para la amortizacion de los billetes hipotecarios de la 2.ª serie, y no habiéndose presentado aun al canja todas las carpetas provisionales, en la Gaceta del 9 del corriente se ha insertado para conocimiento de los interesados la nota de la numeracion de las carpetas no canjeadas y las de los billetes que á cada una han correspondido.

En esta Comision se halla de manifiesto una nota igual para que los tenedores de dichas carpetas acudan á enterarse de esta y puedan tomar los datos que necesiten.

Santander 11 de Junio de 1868.—Los Comisionados, Gallo é hijo y Harzas 2—1

Imprenta de la Abeja Montañesa. Calle de la Compañía, número 5. cuarto bajo.